**“Sanidad Interior”**

**Serie: De adentro hacia afuera**

**Pastor: Pedro Abel Hernández**

***“26****Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.*

***27****Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.”*

*Ezequiel 36*



Cuando una persona acepta a Jesús como su único Señor y suficiente Salvador, pasa a convertirse en un hijo de Dios, salvo por gracia, lavado por la sangre de Cristo y al morir gana el derecho de ir al cielo, sin embargo esto no significa que ya es totalmente libre y sus problemas terminaron. Hay muchos cristianos que viven en derrota, arrastrando muchas ataduras del pasado, tales como heridas, amargura, resentimiento, falta de perdón, rechazo, y varios complejos que le impiden vivir una vida en abundancia. Esto es porque cuando aceptamos a Cristo lo que nació de nuevo en nosotros fue nuestro espíritu, pero nuestra Alma necesita sanidad, restauración y liberación: ***“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros, quitare de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne…”*** Ezequiel 36:26

Cuando Jesús inició su ministerio en la tierra, llego a Nazaret y entró a la sinagoga y se levantó a leer, ese día le dieron el libro del profeta Isaías, y hayo el lugar donde estaba escrito: *“El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a* ***sanar a los quebrantados de corazón****; A pregonar* ***libertad a los cautivos****, Y* ***vista a los ciegos****; A* ***poner en libertad a los oprimidos****;” Lucas 4* , Jesús no solo vino a salvarnos, sino que también vino a sanarnos. No tienes por qué estar viviendo en depresión, tristeza, derrota, amargura o alguna otra atadura.

IDENTIFICA EL VERDADERO ¿POR QUÉ? Andrés le había entregado su vida a Jesús, asistía regularmente a la iglesia, servía en un ministerio, pero no podía controlar los celos, y no se explicaba porque actuaba de una manera controladora con su esposa, varias veces, las escenas de celos, lo habían llevado a los golpes, y por más que oraba pidiendo ayuda no podía controlarlo, se sentía frustrado como cristiano, no sabía qué hacer. Comenzó a orar pidiéndole al Espíritu Santo que le ayudará a saber cuál era la razón de su actuar, recordó que cuando él era niño fue testigo cuando su mama fue infiel a su papá, había quedado atrapado en el pecado de sus padres, y nunca había perdonado a su mamá, la menospreciaba, y dentro de su corazón la culpaba por la vida que había llevado. Cuando Andrés se casó, esa raíz de amargura controlaba su vida, y el diablo se aprovechaba de esto para tenerlo atado. Andrés pudo identificar la verdadera causa de su problema de celos, confesar su pecado de amargura, Perdonar a sus padres, renunciar a toda raíz de amargura, romper toda obra del diablo en su vida. Fue un proceso de sanidad interior que lo llevo a tener victoria sobre el Pecado.

LA RAIZ DE TODOS LOS MALES. Génesis 1 dice que Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, y los bendijo y les ordenó fructificad y multiplicaos, El plan de Dios para el hombre siempre fue de bendición, de paz, de gozo y de amor, pero el hombre desobedeció a Dios, comiendo del fruto del árbol del bien y del mal, a esa desobediencia la biblia le llama pecado, y por causa del pecado la muerte entro a la humanidad, y hubo una separación de Dios y el hombre. Fue de esa manera que nuestra naturaleza caída nos ha llevado a tanto problemas a lo largo de la humanidad, El pecado te esclaviza, te destruye. La principal razón de todos los males del ser humano se llama pecado.

LA ÚNICA SOLUCIÓN. El ser humano, a lo largo de la historia, ha intentado hacer un puente entre Dios y en hombre y ha fallado, la única solución se llama Jesucristo, en la cruz del calvario, pago nuestro pecado y solo por medio de Él podemos ser libres. La única solución para ser libre y perdonado es aceptar su sacrificio en la cruz y confiar en Jesús como tu único Salvador. La obra redentora de Cristo nos habilita para ser libres del pecado, del resentimiento, de la culpa, de la tristeza, del rechazo. Aceptar su amor incondicional y su perdón nos permite perdonar y ser libres.

ENTREGA A DIOS TUS AFLICCIONES. Los problemas que tenemos son solo el síntoma del verdadero problema, ¿estás viviendo en constante derrota como cristiano?, pídele al Espíritu Santo que te muestre donde se encuentra el problema, confiesa el problema, decide perdonar, renuncia a toda raíz de amargura, cancela toda obra del diablo en tu vida, y confía en Jesucristo.

**PREGUNTAS DE DISCUSIÓN**

1. ¿Por qué es tan importante confesar nuestro pecado?
2. ¿Cómo sabes que no has perdonado cosas de tu pasado?
3. Perdono pero no olvido, ¿Crees que debe ser así?
4. ¿Cómo puedo ser perdonado?.
5. ¿Cómo se si tengo una raíz de amargura?

Algunos creyentes todavía no se han apropiado de la obra redentora de Jesucristo en la cruz del Calvario, la cual incluye: **Salvación, Liberación, Sanidad Interior y Salud Física**. La sanidad interior es el proceso mediante el cual la persona es liberada y sanada de toda herida o trauma, que fueron producidas por personas o acontecimientos en el pasado. Las heridas y eventos del ayer son las que impiden disfrutar hoy la vida abundante en Cristo. Sanidad interior implica la transformación y renovación de nuestra alma, voluntad, emociones y mente por medio de la Palabra de Dios y del Poder del Espíritu Santo.

Vive en abundancia.